

# AMILIBIA ASTIAZARAN

Familia establecida en la localidad de Zarauz, territorio histórico de Gipúzkoa, integrada por Ignacio Antonio de Amilivia y Josefa Ignacia de Astiazaran, siendo su hijo Gerónimo de Amilivia nacido en 1821, que hizo sus primeras letras en un colegio de Vitoria (Gasteiz), pasando a los nueve años al convento de los Padres Dominicos en Azpeitia, Gipúzkoa. A los trece años de edad se fuga del convento y se presenta como voluntario ante el coronel Iturbe, Jefe del 4º batallón de Gipúzkoa, que defendía la legitimidad del Pretendiente al trono de España, D. Carlos Maria Isidro de Borbón.

En virtud de su edad y siendo Iturbe amigo de la familia, le rechaza y da aviso a su familia. Dos meses más tarde, y en vista de la experiencia anterior, elige para presentarse a un batallón donde no le conozcan ni a él ni a su familia, haciéndolo ante el comandante Zoroa en Azkoitia. Su bautismo de fuego fue el 5 de mayo de 1835, en el sitio de San Sebastián (Donostia), jornada en la que junto al general Zagastizabal, murieron 3.000 hombres de la defensa y 700 carlistas. Al siguiente, 30 de agosto, en la batalla librada contra las fuerzas inglesas en Hernani, fue ascendido al grado de sub-teniente y condecorado con la cruz de San Fernando de 1º Clase.

En el siguiente asedio a San Sebastián, Donostia, que transcurrió entre el 10 y el 15 de marzo de 1837, es herido de un disparo en la mejilla, saliendo la bala por el cuello. Participó también en el asalto a Segovia, donde fue ascendido a capitán ; en la sorpresa del Valle de Meno y en las batallas de Fuenterrabia (Ondarribia), Saredo de Vera, Lermia y Valladolid, siendo su último enfrentamiento en Gaste del Rey.

Tras el Convenio de Bergara y ya pacificado el frente del norte, Gerónimo de Amilivia junto a su hermano Juan José, se unen a las fuerzas que conspiraban para sublevarse nuevamente. Descubiertos, son condenados a muerte, logrando huir. Detenidos por las autoridades francesas, permanecieron detenidos un año. Puestos en libertad, se embarcaron en Burdeos con destino a Montevideo, donde llegarían el 2 de Noviembre de 1842, con la intención de encontrarse con su

hermano Policarpo, que ejercía de Teniente cura junto a Monseñor Estrázulas. Ya en Uruguay se radicaron en el departamento de San José.

Al estallar la Guerra Grande (1843-1851), el general Manuel Oribe, sabedor del desempeño de los hermanos Amilivia en la guerra carlista, encomienda al Comandante General del Departamento de San José la creación de una guarnición con los uruguayos y españoles allí radicados. Hecha la leva, se formaron dos compañías de 100 hombres cada una, estando Gerónimo de Amilivia a cargo de la integrada por uruguayos, y Juan José, su hermano, la de los españoles.

Una vez finalizada la guerra, Gerónimo se retiró a la vida civil, aunque acudió a defender la divisa “blanca” de su caudillo, cada vez que las revoluciones convulsionaron la república. En el año 1870, en la revolución de Timoteo Aparicio, el presidente Lorenzo Batlle lo mantuvo prisionero en la cárcel de

Montevideo durante 93 días. Puesto en libertad se reunió con sus tres hijos y se incorporan a las fuerzas revolucionarias, participando en la toma de Mercedes, las batallas de Severino, Corralito, Soriano, Manantiales, la toma de Artigas y Montevideo, donde es nuevamente herido de bala. Ya con el grado de Coronel, tuvo a su cargo el batallón 33 y una brigada de infantería.

Todavía en 1904, cuando ya contaba con 88 años, fue uno de los primeros en acudir al llamado del caudillo blanco Aparicio Saravia, participando una vez más como jefe de su ya célebre batallón. El fin de su vida le llegó el día 6 de setiembre de 1910 a la edad de ochenta y nueve años en la ciudad de Montevideo. Tal fue la trayectoria de este guerrero vasco gipuzkoano.